

# Gabriel García Márquez y la enseñanza de las ciencias sociales

*John Freddy Caicedo Álvarez*  
*Johan Aydee Martínez Ipuz*

—En concreto —le precisé por fin— ¿qué hacía?  
—Nada —me dijo él, con un cierto desencanto—. Soñaba.  
**Gabriel García Márquez**

## Introducción

En general, en la universidad las ciencias sociales son un conjunto de disciplinas entre las cuales se realiza —fractura— el estudio de las realidades humanas, tanto de las que procuran la comprensión de la individualidad y lo particular como de las que aspiran a explicar lo comunitario y colectivo. Al contrario, en buena parte de la denominada escuela formal con sus niveles de jardín, primaria y secundaria, las ciencias sociales son un área como un solo universo de conocimiento y encarnado en el horario de la programación diaria y semanal, no en escuelas, departamentos y programas, como sucede en la universidad.

La experiencia de muchos años de trabajo como docente de escuela primaria y colegios de secundaria, incluidos algunos alucinantes y dulces días en kínder y primero, me enseña que para niños, niñas, jóvenes y jovencitas las ciencias sociales se entienden como esa gran área de conocimiento en la que se aprende de lo social, lo económico, la política y especialmente del pasado, del territorio y de las leyes. Además, entre los estudiantes, el área de sociales, salvo honrosas

excepciones, ocupa el vergonzoso primer lugar en el ranking de materias aburridas e inútiles, porque ¿de qué me sirve saber de aquello tan lejano en el tiempo y el espacio?, ¿para qué me sirve?

Los mismos años de experiencia docente, viendo la transformación de cientos de personas, muestran con rotunda claridad que en el acompañarlos por el camino recorrido desde aprender a controlar esfínter, asimilar o examinar el deseo libidinal, hasta pensar y trazar los rasgos sustantivos del proyecto de vida, es posible enamorar a la niñez y a la juventud de la importancia y de la belleza de las ciencias sociales, la filosofía y la investigación. Hasta tal punto esto es cierto que reconforta verlos llegar alegres un viernes en la tarde para discutir el problema de la libertad en América Latina, atestiguar que abandonan con desganado esas mismas aulas, un lunes, cuando a primera hora han discutido con pasión y por 120 minutos reloj la cuestión de la diversidad sexual en el mundo, y celebrar su entusiasmo cuando un ensayo corto conmueve a sus pares al final del descanso de un miércoles cualquiera, durante la formación general.

Frente a esta realidad, con el convencimiento de la importancia de acercar a los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales a la reflexión sobre su labor en la educación formal, no formal e informal, y a partir de años de ejercicio docente en las áreas de ciencias sociales, filosofía e investigación en educación primaria y secundaria, esta propuesta pretende compartir el siguiente aprendizaje: entre la niñez y la juventud, el arte es medio y fin fértil para la aproximación crítica y la producción rigurosa de conocimiento, así como de la formación del carácter y la sensibilidad ética crítica. Siendo arte la literatura, en este caso la novela, el cuento, el guion, la crónica y el reportaje de la prolija escritura de Gabriel García Márquez.

La obra de Gabriel García Márquez se destaca como un universo grandioso para el proceso de enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales, que se entiende como praxis que involucra la investigación, la docencia y la extensión. ¿Qué otro lugar más propicio para pensar cómo podemos enriquecer la pedagogía y la didáctica que los mundos dibujados por el realismo mágico?

Y por qué el arte y, en concreto, por qué la literatura garciamarquiana. Porque, en estos tiempos de desprecio a la humanidad, a la democracia y a la vida, es esencial

trabajar por realidades que trasciendan las lógicas del consumismo, la dictadura del poder y la concentración de la riqueza y el conocimiento, y sembrar en la experiencia de la niñez y la juventud con quienes construimos, a través de un conjunto de herramientas teóricas y prácticas que les permita asumir una postura, la que sea, pero fundamentada. Claro está, con la pretensión de procurar ver el mundo de otra manera, quizá, desde los ojos de quienes corretean por pasillos y patios en las instituciones educativas del campo y la ciudad; quizá, desde las experiencias de personajes increíbles en lugares fantásticos de territorios inverosímiles; quizá, desde la inocencia de Remedios la Bella y la astucia de Úrsula Iguarán.

Al respecto de esta inteligencia fascinante y estupenda de la niñez, con cómica lucidez en noviembre de 1952, el joven García Márquez escribía:

Los niños de ahora saben que contra una pistola automática no hay fórmula mágica más efectiva que las cartucheras de una ametralladora. No les vengan a ellos con fórmulas cabalísticas y varitas de virtud, que no hay poder sobrehumano que resista a una embestida del Rayo Vengador. Cuando el diablo trata de reivindicarse, los niños se mueren de risa, cosa que ni siquiera los adultos se atreven a hacer sin sentir al mismo tiempo un poco de sobresalto. Las señoras están escandalizadas. Y los niños, que encuentran más explicable la posibilidad de hacer un viaje interplanetario que la de despertar a la Bella Durmiente, deben pensar: “Verdaderamente es una lástima que los adultos de ahora sean tan infantiles”. (1999, p. 623)

García Márquez, claro está, se refiere a un mundo adulto incapaz de abandonar los estrictos marcos pre-establecidos, normalizados e impuestos, aquellos que limitan o, peor, perturban las posibilidades múltiples y diversas para la comprensión del mundo. Un mundo dentro del cual la escuela, y en ella el área de ciencias sociales, tiene la misma responsabilidad de permitir el encuentro con los cuentos de hadas que con los viajes interestelares.

De ahí el interés por afirmar la importancia de una experiencia significativa con las ciencias sociales en la escuela. Interés compartido por instituciones tan diferentes como el Ministerio de Educación Nacional (MinEducación), la Asociación Colombiana de Facultades de Educación (Ascofade), la Asociación de Instructores e Instructoras del Cauca (Asoinca) y la Asociación Distrital

de Trabajadores y Trabajadoras de la Educación (ADE). Para el caso del MinEducación y Ascofade, sus intereses se pueden leer, junto con el de un amplio número de docentes de todo el país en diversos documentos, legalmente presentados por el Estado de Colombia, en relación con la enseñanza de las ciencias sociales en educación básica.

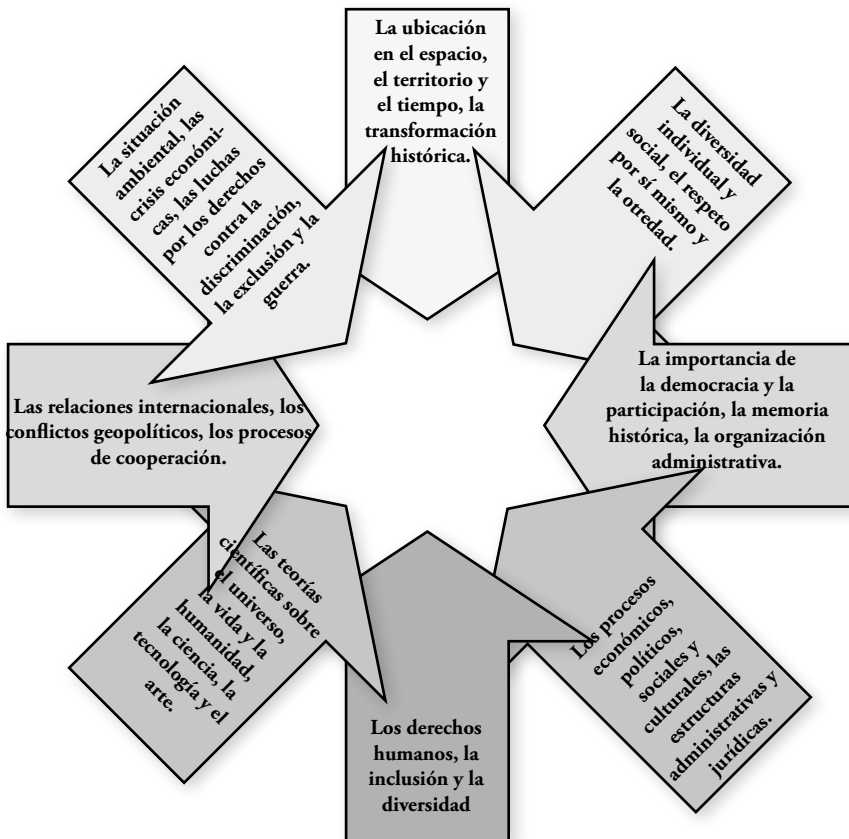
Desde el plano ministerial, tres documentos ofrecen elementos de peso en relación con los marcos curriculares del área o materia de ciencias sociales: los lineamientos curriculares para las ciencias sociales, los estándares básicos para las competencias en ciencias sociales y los derechos de aprendizaje para las ciencias sociales (aún en versión de consulta).



**Fotografía 1.** Trabajo con la novela *El general en su laberinto*. Horizonte erótico. Curso Historia de Colombia I.

Los *Lineamientos curriculares para el área de ciencias sociales* (MinEducación, 2002), entre otros aspectos fundamentales, precisan que esta área en la escuela primaria y secundaria tiene un vínculo directo con la democracia, la participación ciudadana, la convivencia pacífica, la preservación del medio ambiente, la comprensión de la

realidad nacional y la transformación de las personas y de las comunidades como sujetos para la vida. En los *Estándares básicos de competencias en ciencias naturales y ciencias sociales* (MinEducación, 2004), a las ciencias sociales se les delega la responsabilidad de aportar a la comprensión de las relaciones con la historia y la cultura, las relaciones espaciales y ambientales y las relaciones ético-políticas. Más actuales son los *Derechos básicos de aprendizaje. Vol. 1: Ciencias sociales* (MinEducación, 2016), otro documento en el que se propone a quienes trabajan como responsables del área en primaria y secundaria un conjunto de apuestas, no necesariamente novedosas, pese a la denominación, en que se detalla qué área debe atender (figura 2.1).



**Figura 2.1.** Derechos básicos de aprendizaje.

**Fuente:** Elaboración propia según MinEducación (2016).

Muchos son los debates sobre los documentos que produce el MinEducación, desde el punto de vista de las diferencias conceptuales, procedimentales e, incluso,

de las interpretaciones sobre los intereses ideológicos y geopolíticos; asuntos que van más allá de una lectura desprevenida del contenido mismo de los textos.

Ahora bien, tanto los *Lineamientos* como los *Estándares* han suscitado debates e investigaciones sobre las Ciencias Sociales y la Historia en el mundo actual, que han puesto de relieve la conveniencia de revisar los currículos y los métodos de enseñanza de estas en el ámbito escolar. Más aún, algunos de estos trabajos contienen interesantes apuestas curriculares que buscan responder a las preguntas clásicas: ¿Para qué enseñar Historia? y ¿Cuáles serían los contenidos y métodos más adecuados para enseñar Historia a los niños y jóvenes de ambos sexos? (Londoño *et al.*, 2015, p. 17)

Debates y críticas que destacan las virtudes que los documentos tienen y, a su vez, recriminan los problemas que generan. Al mismo tiempo, siguiendo esa perversa práctica de las agendas puestas por la institucionalidad estatal, el debate suele reducirse a la comparación de documentos, valioso en tanto crítica, pero muchas veces limitada a la nostalgia de las “ventajas” de lo anterior y el lamento sobre las pérdidas y mayores amenazas de cada nuevo documento.

Unos eran los marcos de referencia desde donde se produjeron los *Lineamientos* (2002) y otros los que provocaron los *Estándares básicos* (2004); a pesar de su corta distancia en el tiempo, y de haber procedido de una manera similar para su producción, eran notables las diferencias en sus perspectivas. El sentido y las finalidades de los documentos de política también cambiaron; este gobierno de la revolución educativa, a partir del año 2003, viró decididamente hacia una producción que privilegiaba la comunicación para conquistar legitimidad. Respecto de las ciencias sociales, se había desvanecido el interés emancipador que se subrayaba en los *Lineamientos*, y en su lugar se fortalecieron los intereses técnico y práctico de su aprendizaje. (Londoño *et al.*, 2015, p. 46)

Reconociendo la importancia innegable de la observación, pese al pesimismo que puede llevar a visiones apocalípticas, es necesario admitir que en las instituciones educativas formales, en el quehacer diario del proceso educativo, se abre un mundo de posibilidades si se aprovecha con creatividad y exigencia lo mejor de cada documento. Enseñar en primaria y secundaria no es fácil, seguramente en ningún lugar o experiencia lo es, pero, cuando tienes alrededor de ocho grupos a tu cargo, doscientos o más estudiantes, el aporte real que este tipo de instrumentos brindan puede ser de inmensa relevancia.

Por lo mismo, creo que desde los tres documentos se puede atender a lo expresado por Gabriel García Márquez en “Por un país al alcance de los niños” (*El Espectador*, 1994), en que denunció el daño que la enseñanza y el aprendizaje manipulados de las ciencias sociales ha causado. “Nos han escrito y oficializado una versión complaciente de la historia, hecha más para esconder que para clarificar”. En ese mismo discurso, hace un llamado a otra educación:

La Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo no ha pretendido una respuesta, pero ha querido diseñar una carta de navegación que tal vez ayude a encontrarla. Creemos que las condiciones están dadas como nunca para el cambio social, y que la educación será su órgano maestro. Una educación, desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma. (1997, p. 4).

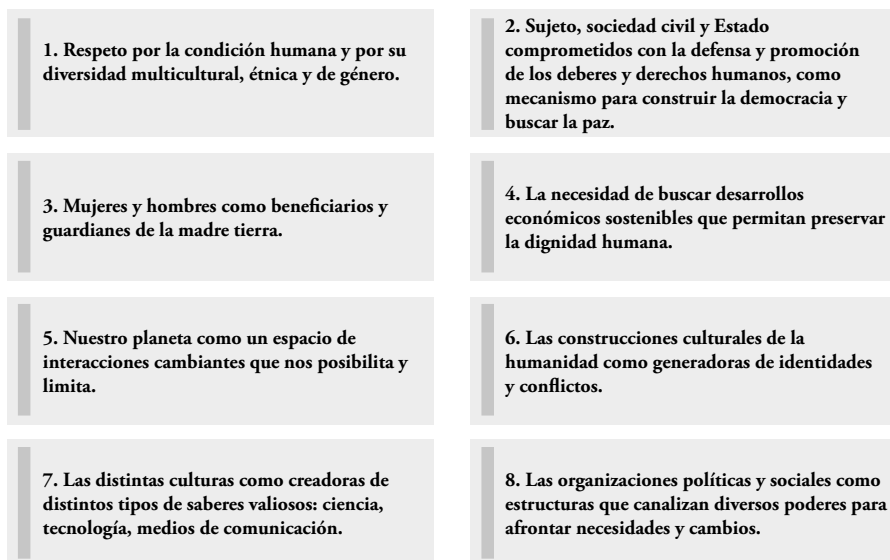
Es evidente la amplitud de las ciencias sociales y la vastedad de sus responsabilidades en la educación de la niñez y la juventud, por lo mismo, compete a los docentes del área explorar rutas alternativas. Ante ello, la obra de García Márquez es una alternativa, entre otras posibilidades. Por el carácter amplio, aunque finito, de la obra garciamarquiana, se ha venido trabajando con un método para su abordaje. Recogiendo la categoría de horizontes de Enrique Dussel, se teje con los hilos trazados por los *Lineamientos* y los *Estándares* para las ciencias sociales.

Horizonte significa lo mismo que *lógos*; *lógos* es lo que abarca y *diá* en griego, significa “a través de”. De ahí que dia-léctica quiere decir: “atravesar el horizonte”, abrirse a otro horizonte para a su vez atravesarlo también sucesivamente. La comprensión cotidiana como futuro es dialéctica, en el sentido que va pasando de un horizonte a otro y va creciendo. (Dussel, 1995, p. 96)

La importancia metodológica radica en que permite observar el tiempo y el espacio de un problema en un abanico amplio de lógicas de liberación u opresión. Tomando la historia como eje articulador, los horizontes son la erótica, la pedagógica, la política, la economía, la pragmática, la arqueológica (Caicedo-Álvarez, 2017, p. 76), a los cuales y en atención al interés expresado por Dussel, agregamos la estética como horizonte igualmente necesario e importante para el análisis.

En el plano pedagógico, se trata de mirar las relaciones eróticas, no solo a nivel íntimo, sino en el universo de emociones y sentimientos que involucra el mundo de las relaciones entre dos; las relaciones de enseñanza-aprendizaje, en lo atinente a la ciencia, el conocimiento y el saber, pero, también, al mundo adulto frente a la juventud y la niñez; las relaciones entre personas en el lugar de lo comunitario y lo público, sobre todo, en cuanto a las lógicas de poder; las relaciones de la humanidad con la naturaleza, la necesaria dependencia nuestra, también, la realidad de compartir el mismo lugar en el cosmos con otras especies; las relaciones en el plano del lenguaje, del decir y el callar, del ser oído o no, de la comunicación o el monólogo; las relaciones con el ámbito religioso y espiritual, confesional para algunos pueblos y personas, sagrado para muchas otras; las relaciones con aquellas concepciones en torno a lo bueno, lo malo, lo bello, lo feo, lo fuerte y lo débil.

Este conjunto de horizontes, dada la anterior caracterización, se pone en diálogo con los *Lineamientos*, específicamente con los ocho ejes generadores propuestos en el documento para el abordaje de la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales en el ámbito escolar. Ejes generadores que se refieren a la humanidad, los derechos, el género, los modelos de sociedad, el hábitat, las culturas, los saberes y los procesos organizativos, como bien se ilustra en la figura 2.2.



**Figura 2.2.** Ejes generadores de los *Lineamientos*.

**Fuente:** Elaboración propia según MinEducación (2002).

Cuando hablamos de educación en ciencias sociales con niños y niñas desde la primera infancia hasta la adolescencia en la escuela regular, hablamos de una estructura organizativa que divide a las personas por edad, grado y nivel. En general, en los primeros grados, trabajamos con quienes están desprendiéndose de la casa, aproximándose a la escritura y al pensamiento matemático, a lo histórico y espacial por primera vez en un lugar diferente al del hogar. Cerrando la primaria, tenemos a personitas de muy pocos años de vida, que ya conocen de su mundo escolar, saben leer y escribir, y tienen un conjunto de conocimientos en biología, matemáticas, informática, artes, deporte y ciencias sociales. Cuando pasan a secundaria quienes concluyeron la primaria donde eran grandes, se convierten en los más pequeños del colegio. Caminando en largos seis años hasta grado once y viviendo en el tránsito momentos de significación para toda la vida, como la pubertad, el enamoramiento y el desencanto amoroso.



**Fotografía 2.** Trabajo con la novela *El general en su laberinto*. Horizonte político. Curso Historia de Colombia I.

Por ello, para un profesor o una profesora de ciencias sociales, en un complejo mar de genios y malgenios, edades tempranas y extraedad, grupos, grados y niveles,

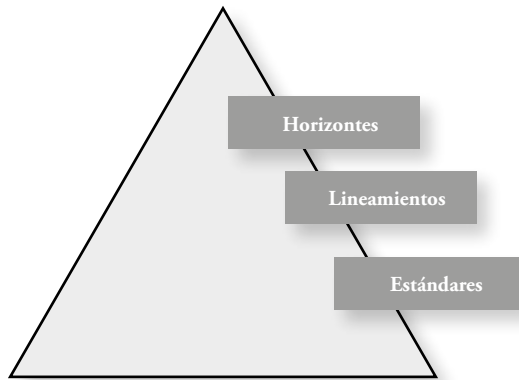
géneros, opciones, confesiones, modas, tribus, parches y desparches, por el modo como están organizados, los *Estándares* se aprovechan para organizar temática, temporal y espacialmente el quehacer cotidiano. En atención al principio a la estandarización que se ilustra en la figura 2.3.

<p>Para 1º, 2º y 3º</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Me reconozco como ser social e histórico, miembro de un país con diversas etnias y culturas, con un legado que genera identidad nacional.</li> <li>• Reconozco la interacción entre el ser humano y el paisaje en diferentes contextos e identifico las acciones económicas y las consecuencias que resultan de esta relación.</li> <li>• Me identifico como un ser humano único, miembro de diversas organizaciones sociales y políticas necesarias para el bienestar y el desarrollo personal y comunitario.</li> <li>• Reconozco que las normas son acuerdos básicos que buscan la convivencia pacífica en la diversidad.</li> </ul>
<p>Para 4º y 5º</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reconozco que tanto los individuos como las organizaciones sociales se transforman con el tiempo, construyen un legado y dejan huellas que permanecen en las sociedades actuales.</li> <li>• Reconozco algunas características físicas y culturales de mi entorno, su interacción y las consecuencias sociales, políticas y económicas que resultan de ellas.</li> <li>• Reconozco la utilidad de las organizaciones político-administrativas y sus cambios a lo largo del tiempo como resultado de acuerdos y conflictos.</li> </ul>
<p>Para 6º y 7º</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reconozco y valoro la presencia de diversos legados culturales —de diferentes épocas y regiones— para el desarrollo de la humanidad.</li> <li>• Analizo cómo diferentes culturas producen, transforman y distribuyen recursos, bienes y servicios de acuerdo con las características físicas de su entorno.</li> <li>• Reconozco algunos de los sistemas políticos que se establecieron en diferentes épocas y culturas y las principales ideas que buscan legitimarlos.</li> </ul>
<p>Para 8º y 9º</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identifico el potencial de diversos legados sociales, políticos, económicos y culturales como fuentes de identidad, promotores del desarrollo y fuentes de cooperación y conflicto en Colombia.</li> <li>• Reconozco y analizo la interacción permanente entre el espacio geográfico y el ser humano y evalúo críticamente los avances y las limitaciones de esta relación.</li> <li>• Analizo críticamente los elementos constituyentes de la democracia, los derechos de las personas y la identidad en Colombia.</li> </ul>
<p>Para 10º y 11º</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identifico algunas características culturales y sociales de los procesos de transformación que se generaron a partir del desarrollo político y económico de Colombia y el mundo a lo largo del siglo XX.</li> <li>• Identifico y tomo posición frente a las principales causas y consecuencias políticas, económicas, sociales y ambientales de la aplicación de las diferentes teorías y modelos económicos en el siglo XX y formulo hipótesis que me permitan explicar la situación de Colombia en este contexto.</li> <li>• Comprendo que el ejercicio político es el resultado de esfuerzos por resolver conflictos y tensiones que surgen en las relaciones de poder entre los Estados y en el interior de ellos mismos.</li> </ul>

**Figura 2.3.** Estándares por agrupación de grados escolares.

**Fuente:** Elaboración propia según MinEducación (2004).

Esta ruta metodológica contempla la lectura cronológica de la obra de García Márquez y su categorización y generar un repositorio de textos completos o partes de estos, que en un primer nivel respondan a los horizontes propuestos por Dussel, en un segundo nivel a los ejes generadores que proponen los *Lineamientos* y en un tercer nivel a los *Estándares* agrupados por grados (figura 2.4).



**Figura 2.4.** Niveles para la organización categorizada de documentos.

**Fuente:** Elaboración propia.

El archivo (la obra de García Márquez) está compuesto por 11 novelas, 38 cuentos, alrededor de 18 libros sobre diversos aspectos de la realidad, 7 compilaciones de su obra periodística, 10 guiones, una autobiografía y un número aún impreciso de entrevistas.

Por la extensión ya descrita, esta propuesta avanza por fases: conocimiento, análisis y difusión. En la fase 1, el interés está en el estudio de la obra en cursos regulares, por ejemplo, de historia, pero, también, en espacios alternos como semilleros de estudio y espacios de encuentro, realizando la lectura compartida de sus novelas, cuentos, reportajes, crónicas, discursos y libros. En la fase 2, el foco está en el análisis por categorías y en la creación de un repositorio de documentos según el marco expuesto, y pasar del estudio y acercamiento amigable a la investigación. En la fase 3, el énfasis está en el desarrollo de un proyecto que permita unirse a ese conjunto de esfuerzos de investigación sobre literatura garciamarquiana y enseñanza de las ciencias sociales que existen en el mundo, en este caso de la mano

de la Biblioteca de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium (Unicatólica) y la Biblioteca Comunitaria Gabo del barrio Antonio Nariño de la ciudad de Cali. Por supuesto, docencia, investigación y extensión dialogan permanentemente en las tres fases.

Precisando lo que se ha mencionado implícitamente, el objetivo central ha sido y es conocer rigurosamente el universo de la literatura garciamarquiana desde la perspectiva de la enseñanza y el aprendizaje del área de las ciencias sociales en básica primaria y secundaria, y de la reflexión sobre la enseñanza de esta con estudiantes de Licenciatura en Ciencias Sociales.

Por lo mismo, es una propuesta que convoca como sujetos protagonistas a los estudiantes, incluidos los de Licenciatura en Ciencias Sociales, en procura de analizar y comprender la riqueza pedagógica del pensamiento de García Márquez y la fructífera cosecha didáctica que puede darse en los extensos territorios de sus letras. Es en tal sentido una apuesta contra la instrumentalización mecánica de su obra literaria y contra la pretensión de cierta parte de la sociedad nacional de reducir sus escritos al faranduleo, como si lo pensado en su literatura, su obra periodística, sus guiones y sus intervenciones académicas, incluida la ficción, fuesen composiciones sin contexto.

Cada línea del denominado realismo mágico está íntimamente conectada con la historia pasada y presente de Colombia, América Latina y la humanidad, porque García Márquez nos aproxima con asombrosa creatividad a la radiografía de nuestro paso por el mundo, porque el estudio y la investigación de su trabajo hace posible un ejercicio intelectual ético para aportar a la formación de personas y sociedades donde haya, en palabras del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN): ¡libertad, justicia, democracia!

Quizá, mirando el realismo mágico macondiano podamos aportar a la superación de la vergonzante realidad de miseria, corrupción, contaminación, guerra y segregación, luchando contra la multitud de defensores de una realidad despótica en la que a diario se convoca a la acumulación privada de riqueza, único propósito objetivo y útil al que debe dedicarse la ciencia y el arte, en que la justicia, la paz, la democracia y el equilibrio ecológico son dominios abandonados al libre mercado, mano invisible que parece caminar

sin recelo hacia la catástrofe nuclear, como último teatro de operaciones, pese a los brillantes científicos de la ciencia de la guerra, si la crisis ambiental o las hambrunas y epidemias no acaban o destruyen todo antes.

Con la esperanza de que la inteligencia humana sobreviva a sí misma, y esas mentes científicas militares tan brillantes nunca vean sus inventos en uso, esta propuesta pregunta ¿Por qué la obra de Gabriel García Márquez? Porque es necesario leer a García Márquez, conocer su obra, cosechar de ella, porque la obra de García Márquez está escrita con la memoria colectiva forjada en realidades interculturales, porque en su viaje por el mundo escribió con plena conciencia de su ser latinoamericano, de su identidad de colombiano comprometido con la transformación de las realidades de injusticia local, regional y global y con las luchas contra las acciones que dañan la dignidad y la vida.

¿Por qué García Márquez en la enseñanza de las ciencias sociales? Porque leer sus cuentos, sus novelas, sus crónicas, sus discursos, sus notas de prensa y sus artículos es apasionante. Y la praxis de los docentes entre la niñez y la juventud tiene que ser apasionada, dentro y fuera de las aulas; debe sudar ardor por su vocación y profesión, pues, solo cuando los estudiantes atestiguan compromiso y espíritu crítico en sus “profes”, se enamoran de las ciencias sociales y le brindan al área una segunda oportunidad, la que tal vez a la par trascienda en semilla para las luchas de esta humanidad maltrecha por odios e injusticias, como esas que destruyeron a Macondo, cuando el último de los Buendía era devorado por las hormigas.

## Referencias

- Caicedo-Álvarez, J. F. (2017). *Pensar desde la tierra y el conflicto: una aproximación al concepto de historia en Enrique Dussel*. Fundación Guagua. <https://www.enriquedussel.com/txt/Textos-Tesis-sobre/2017.JohnFreddyCaicedo-Alvarez.pdf>
- Dussel, E. (1995). *Introducción a la filosofía de la liberación*. Nueva América.
- García Márquez, G. (1997). *Textos costeños: obra periodística I, 1948-1952*. Norma.
- García Márquez, G. (1999). *Cuentos, 1947-1992*. Norma.

- Londoño, R., Aguirre, M. y Sierra, I. (2015). *La enseñanza de la historia en el ámbito escolar bogotano*. Alcaldía Mayor de Bogotá. <https://repositoriosed.educacionbogota.edu.co/handle/001/1048>
- Ministerio de Educación Nacional. (2002). *Lineamientos curriculares para el área de ciencias sociales*. [https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-89869.html?\\_noredirect=1](https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-89869.html?_noredirect=1)
- Ministerio de Educación Nacional. (2004). *Estándares básicos de competencias en ciencias naturales y ciencias sociales*. Autor. <http://bibliotecadigital.magisterio.co/libro/estandares-b-sicos-de-competencias-en-ciencias-naturales-y-ciencias-sociales-formar-en>
- Ministerio de Educación Nacional. (2016). *Derechos básicos de aprendizaje. Vol. 1: Ciencias sociales*. Autor. <https://es.slideshare.net/sbmalambo/derechos-bsicos-de-aprendizaje-de-sociales-dba-ciencias-sociales>